

**INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL
EN EL COMITÉ FEDERAL
18 de Noviembre de 2006**

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO

(Discurso íntegro)

Compañeras y compañeros,

Estamos iniciando un tramo decisivo para concluir el trabajo comprometido en esta Legislatura. También decisivo para prepararnos ante los retos electorales del futuro.

Los ciudadanos están convocados a las urnas el próximo mes de mayo, y en 2008 votaremos en las elecciones generales. Es, pues, momento de trabajar y convencer. Para volver a recibir la confianza mayoritaria de los españoles.

Tenemos año y medio por delante para las elecciones generales, proyecto político que desarrollar, necesidades sociales que atender, problemas de la gente que resolver.

Tenemos, pues, que intensificar y acelerar nuestra acción de gobierno y de partido.

Somos antes de nada un partido y un Gobierno de cumplimientos. La cercanía a la gente nace de nuestra ideología y de los valores que defendemos. Valores que son mayoritarios en la sociedad española.

Pero la credibilidad de lo que vayamos a proponer para el futuro nace de la responsabilidad, la coherencia y la eficacia con la que hayamos llevado a la práctica nuestras promesas.

Por ello es necesario hacer balance de esta acción. Podemos defender ese balance con hechos y datos ya incontestables cuando llevamos algo más de dos años y medio en el Gobierno. Algunos datos son ciertamente llamativos.

Con el concurso decisivo de una sociedad cada vez más dinámica, hemos creado bienestar material, con un crecimiento económico vigoroso que se mantendrá en niveles altos en los próximos años.

Hemos creado empleo en una dimensión extraordinaria, cumpliendo el sueño de varias generaciones de españoles: situarnos en los

niveles, o incluso mejorarlos, de los países europeos en tasa de actividad, de empleo y de paro, caminando en muchas comunidades autónomas en el horizonte cercano del pleno empleo.

Tenemos más gente dispuesta a trabajar, más gente trabajando y menos en paro. Os voy a dar un dato que habla por si solo de lo que representa este periodo. En esta legislatura vamos a crear más de 3 millones de puestos de trabajo. En ninguna legislatura de la democracia se había alcanzado tanto.

En el primer trimestre de 2004 había 17 millones y medio de ocupados. Ahora hay cerca de 20. Desde 2004 hemos creado 2.300.000 empleos y reducido el paro en algo más de medio millón personas.

Hemos empezado a corregir la tendencia a la temporalidad. Se crean más empleos indefinidos, y gracias a los acuerdos sociales se transforman en tales cientos de miles hasta ahora temporales.

Al acabar 2006 habremos transformado desde mayo más de medio millón de contratos temporales en indefinidos. Mujeres y jóvenes especialmente. Esta es una de las grandes necesidades sociales y también uno de los compromisos que habíamos adquirido con la población.

Preparamos el futuro, modernizando nuestro sistema productivo, dedicando más recursos a nuestra investigación y a la educación de nuestros jóvenes, y multiplicando nuestra red de infraestructuras para que el impulso modernizador de nuestro país sea permanente.

Os voy a dar otro dato que también habla por sí mismo de lo que va a representar esta legislatura. En estos cuatro años vamos poner en servicio e iniciar obras de alta velocidad y de autovías en 6.000 Kms. En ninguna legislatura había sucedido esto. Y os añado algo más, las obras de autovías y de alta velocidad se extienden absolutamente por todas las CC.AA en un ingente esfuerzo de equilibrio y cohesión de España.

En concreto, vamos a poner en servicio 730 Kms. de alta velocidad en 4 años, cuando en los últimos 15 se habían puesto 1.000. Y vamos a iniciar obras en 1.500 Kms. de alta velocidad, el doble que en la anterior legislatura.

Vamos a poner en servicio 2.000 Kms. de autovías y autopistas e iniciar obras por 1.700 Kms. Esta será la Legislatura con más obras en infraestructuras realizadas de todo el periodo democrático, de manera más equilibrada y, por tanto, donde más esfuerzo inversor se va a realizar. Pero modernizar nuestro país, garantizar que este crecimiento tan poderoso que tenemos en estos momentos sea la senda definitiva de la economía española exige el esfuerzo en investigación e innovación que nos propusimos cuando llegamos al Gobierno.

En 2004 no llegaban a 3.000 los millones dedicados en los Presupuestos del Estado para I+D+i. En 2007 destinaremos 6.500. Más del doble, lo cual está permitiendo que nuestro datos comparativos en lo que respecta a la sociedad de la información vayan a una velocidad de crucero que nos acerca e incluso nos hace superar, en algunos datos, a los principales países europeos. El objetivo es modernizar con infraestructuras, con investigación, y mejorar permanentemente el capital humano extendiendo la educación y reduciendo el fracaso escolar.

En 2007 habrá 250.000 becarios más que en 2004, y destinaremos a becas 400 millones más de euros. Superando con creces esa cifra por la que habíamos trabajado para destinar más de 1.000 millones en becas, que sigue siendo el instrumento más poderoso de la cohesión en la educación y, por tanto, de la cohesión social. Estamos haciendo estos esfuerzos de anticipar y preparar el futuro, pero además lo estamos haciendo con orden y con garantías para las generaciones futuras. Estamos liberando de cargas a esas generaciones futuras, aminorando la deuda de este país.

De 2004 a 2007 habremos reducido la deuda en 9 puntos, y ahorrado más de 3.000 millones en intereses de esa deuda. Y junto a ello, junto a esa gestión que nos garantiza un futuro de solidez en las cuentas públicas, de reducción progresiva de la deuda, estamos asegurando la sostenibilidad de nuestro sistema de protección social, fortaleciendo la Seguridad Social.

Desde 2004 hay dos millones de nuevos afiliados. En 2007 habremos triplicado el Fondo de Reserva de la Seguridad Social y al mismo tiempo que reducimos la deuda, que estamos con superávit, que fortalecemos la Seguridad Social, bajamos los impuestos, para favorecer la competitividad de nuestras empresas y para hacer más equitativa la contribución de las rentas del trabajo.

Porque con la reforma fiscal aprobada, que entra en vigor en 2007, el Impuesto de Sociedades de las PYMES baja su tipo del 30 al 25%. Será la primera bajada en 20 años.

Con la reforma del IRPF, el impuesto que fundamentalmente nutren los trabajadores, el 99'5% de los contribuyentes se beneficiará de la reforma, y el 60% de los contribuyentes tendrá una rebaja media del 17%.

Esta fortaleza económica nos permite no sólo una gran creación de empleo y bajar los impuestos, sino lo que es más importante: beneficiar socialmente a millones de españoles en sus rentas y en su protección social.

Porque hay tres millones de españoles más que van a trabajar en esta legislatura; y más de un millón y medio son mujeres.

Porque tres millones de ciudadanos se benefician del incremento de las pensiones mínimas en un 25%, sólo en estos cuatro años, con una subida del doble de la media de la subida de las pensiones.

Porque tres millones de personas mayores y discapacitados van a verse beneficiados con la atención y la seguridad para todas las familias que establece la Ley frente a la dependencia. Porque tres millones de trabajadores autónomos van a ver con el Estatuto de los Autónomos incorpora nuevos derechos sociales y laborales a su situación.

Porque cuatrocientos mil trabajadores que cobran el Salario Mínimo Interprofesional van a pasar de 460 € al mes a 600 al final de la legislatura con forme al compromiso electoral establecido, con un incremento del 30% más. Son más de 10 millones de españoles con rentas más bajas, con más necesidades salariales o con situaciones sociales de más dificultad a las que hemos destinado el esfuerzo mayor del fruto del crecimiento económico.

Los mayores, los pensiones con pensiones más bajas, los trabajadores con el salario mínimo interprofesional, y los trabajadores autónomos que emprenden, que se arriesgan y toman iniciativa.

Junto a ese dato tan evidente de cómo es nuestra evolución en lo económico, en el empleo y en lo social, tenemos un compromiso con los servicios públicos, con lo que representa la defensa y el mantenimiento de los servicios públicos y, dentro de ellos, la seguridad pública. Prevenir mejor el delito y perseguirlo más eficazmente constituye una tarea en la que estamos seriamente comprometidos.

En 2004 gastábamos 6.100 millones en seguridad. En 2007 nos acercaremos a los 8.500. Un 38% más. Hemos incorporado 9.500 efectivos más a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, policías y guardias civiles, en el conjunto de la legislatura llegarán a los 30.000. Desde 2004, diga lo que diga el Partido Popular, la tendencia es de disminución del número de delitos y de incremento de la tasa de infracciones esclarecidas.

Digo diga lo que diga el Partido Popular porque es evidente que lo que dice lo dice con falsedades. Se oponen tanto y a todo que incluso

se oponen a su propia gestión, poniendo vídeos de su etapa sobre cómo estaba la seguridad ciudadana. Es verdad que debemos de pensar bien, entiendo ese vídeo como un esfuerzo pero como un esfuerzo de autocrítica, con tres años de retraso, de que en efecto dejaron muy abandonada la seguridad ciudadana. Nos hubiera gustado que la autocrítica empezará por Irak pero después de ver ese vídeo no descartamos que cualquier día convoquen una manifestación contra la guerra de Irak.

La seguridad tiene una dimensión en nuestro país, que afecta por su impacto a la vida de muchas personas, de muchas familias, que es la seguridad en nuestras carreteras. Es sin duda alguna la mayor fuente de inseguridad para la vida de muchos jóvenes por lo que estamos haciendo un esfuerzo especial. Quiero daros un dato de lo que son acciones acertadas para la vida de la gente, para el bienestar de muchas familias.

Desde julio pasado, con la entrada en vigor del carnet por puntos, han muerto 225 personas menos en la carretera. Este será el tercer año consecutivo en el que va a descender la mortalidad en la carretera de una forma sustancial. Estamos convencidos de que esa seguirá siendo la tendencia, ante lo que es sin duda alguna la fuente de riesgos, de tragedias, mayor que tenemos en nuestro país igual que muchos países.

Compañeros y compañeras, progreso económico, empleo, avances sociales, esfuerzo en seguridad y por supuesto en igualdad. Igualdad que estamos promoviendo desde todos los ámbitos. Igualdad de las mujeres, la igualdad prioritaria en esta sociedad, y la haremos exigir en el trabajo, en la Administración, en la gestión de las empresas, en el protagonismo electoral, en la representación política.

Y atención singular a nuestros jóvenes porque ellos tienen el depósito de la confianza de ser una generación bien formada, con buenos valores, de ahí que multipliquemos los recursos para mejorar la calidad y la extensión de la educación para incorporar de una manera activa a todos los jóvenes a la sociedad de la información, donde se

juega buena parte del futuro. Al conocimiento de idiomas, a su movilidad internacional, al acceso al trabajo a la estabilidad en el empleo. Y por supuesto al acceso a la vivienda.

La tasa de paro juvenil ha bajado 5 puntos. Por primera vez estamos por debajo de la media europea, tanto en la zona euro como en la UE-25. Amigas y amigos, ahí están nuestras prioridades para llevar a este país por la senda del progreso, de la educación, de la innovación, de las políticas sociales. Quiero recordar que estamos también llevando a cabo reformas para hacer que avance el Estado de las Autonomías, una seña de identidad de las España moderna, de la España del bienestar, de la España que ha salido a competir en el mundo y a mostrar lo mejor de sí misma.

Avanzamos en el Estado Autonómico y este avance autonómico lejos de provocar que España descarrile, como decía el PP, va a representar una nueva etapa de progreso en la gestión de los asuntos públicos.

Es probable que algunos no lo puedan entender pero es compatible que las CC.AA. crezcan en beneficio de sus ciudadanos y de sus territorios y que el Estado gane en solidez y capacidad de cohesión general. Esto es posible y es lo que va a suceder, al igual que se puede bajar los impuestos y subir las pensiones. Esto también era para muchos incompresible. Igual que parecía imposible la hacer la reconversión de la Televisión pública y poner fin del uso y abuso por parte de los gobiernos de turno y lo hemos hecho.

Compañeras y compañeros: Las reformas de los estatutos gozan de un amplio consenso. A día de hoy, es fácil pronosticar, después de lo sucedido con el Estatuto de Andalucía, quiero felicitar a los compañeros por la tarea realizada, que la reforma de todos los nuevos estatutos gozará de un amplísimo consenso, salvo el de Cataluña. Que como sabéis gozó de un fuerte disenso por parte de la derecha.

Tres consideraciones quiero hacer al respecto: primero, frente a lo que pudiera parecer, y en términos históricos, desde la puesta en marcha del Estado de las Autonomías y teniendo en cuenta que en esta etapa estamos reformando estatutos del artículo 151 y del 143, de las dos vías originarias de llegar a la autonomía, se está alcanzando un grado de consenso que nunca se había logrado. Buena parte de las autonomías del 151 no gozaron en su día de un consenso amplio, incorporando a todas las fuerzas políticas de la derecha o del centro derecha.

Que las reformas estén siendo simultáneas entre las Autonomías del 151 y del 143 y eso nos va a permitir, frente a lo que se ha venido diciendo, una visión más homogénea, más racional y más útil para el funcionamiento del Estado. De manera singular para el desarrollo de estos estatutos. Es la primera vez que tenemos reformas y que tenemos la visión para hacer al mismo tiempo un avance en el Estado de las Autonomías, con ese sentido general de equilibrio, para mantener los principios de cohesión y de funcionamiento racional del Estado.

Y tercero, los vaivenes del PP -el no en Cataluña al grito de se rompe España y el sí en Andalucía a la realidad nacional de esa tierra- ponen de manifiesto, como en alguna ocasión he afirmado, que el PP habla mucho de España, pero no tiene ni idea de España, al menos de la España de hoy.

Y en esas reformas estatutarias, hemos garantizado en todo momento el respeto a la autonomía de los entes locales y su relación directa también con el Estado. El Gobierno se propuso que esta legislatura fuera también de avance en el ámbito de la administración local, en el ámbito de sus capacidades, y en el ámbito de su potencial de financiación.

Hemos fortalecido las capacidades de actuación de nuestros municipios, mejorando sus necesidades allí donde son mayores: la financiación, lo sabéis muchos de los que estáis aquí. Por ello, hemos incrementado la financiación local en más de un 14 % en este año, y

seguiremos haciéndolo con un 9 % adicional en 2007. Hemos mejorado la compensación de las pérdidas derivadas de la eliminación parcial del IAE y hemos previsto fondos adicionales destinados a los municipios para los gastos de las políticas derivadas del proceso de integración de la inmigración.

Y además hemos creado en los presupuestos de 2007 un Fondo transitorio de compensación inicialmente de 40 millones de € para municipios de menos de 20.000 habitantes, históricamente olvidados. Y que tendrá un refuerzo de carácter permanente con la aprobación de la ley de desarrollo rural, cuya mirada prioritaria será a los municipios más pequeños.

En este mismo año, hemos intensificado los compromisos de lucha contra el transfuguismo en las corporaciones locales y estamos decididos, como se ve cada día, a combatir cualquier tipo de comportamiento irregular o corrupto. Desde luego con todos aquellos que tengan que ver con la destrucción de nuestro patrimonio natural o con la especulación urbanística sin tolerancia ninguna la corrupción.

Y por primera vez en nuestra democracia, hemos dado cumplimiento al mandato constitucional y estatutario de dotar a Madrid de un régimen específico adaptado a sus necesidades y características como capital. Y en el mismo sentido hemos aprobado la ley de régimen especial de Barcelona, que la dota de una Carta Municipal adecuada a sus necesidades específicas y que refuerza su capacidad para prestar los servicios adecuados a sus ciudadanos.

Y todo ello, lo hemos hecho siempre alcanzando el acuerdo con las entidades locales y sus representantes, mejorando capacidades, el reconocimiento y la colaboración estable y permanente con la FEMP como un interlocutor continuo del Estado en la definición de sus políticas en el ámbito municipal. Si la cooperación en el ámbito local ha sido el principio que ha guiado todos los pasos, todas las reformas, las leyes singulares que acabo de explicar, también en el ámbito autonómico el diálogo y la cooperación están presidiendo

nuestra forma de entender la gobernación del Estado de las Autonomías.

Pronto celebraremos la tercera Conferencia de Presidentes, convocada por primera vez en 2004. Lo haremos en la casa de todos los pueblos y comunidades, que es el Senado. Abordaremos temas importantes: nuestro sistema de I+D+i, nuestra política del agua, y tendrá un alto interés que todas las comunidades y todos los presidentes debatan juntos sobre las necesidades, los problemas y las respuestas a ese bien determinante para nuestro progreso que es el agua. Y también hablaremos de inmigración. Es así como se debe de gobernar el Estado de las Autonomías, cooperación, diálogo y no confrontación. Una forma de gobernar que ya está dando sus frutos.

En la pasada Legislatura se presentaron 217 conflictos ante el Tribunal Constitucional; en la actual, 42. Hoy, repito, prima la cooperación y el dialogo y decae la conflictividad. Teníamos también un compromiso activo con la mejora de la democracia, con revitalizar las instituciones básicas y especialmente el Parlamento.

Al Parlamento le hemos atribuido la importante tarea de intervenir en el envío de tropas españolas al exterior. Hemos renunciado a la Ley de Acompañamiento de los presupuestos para ser más transparentes y más rigurosos. Hemos terminado con la televisión que beneficiaba a un partido y tomado medidas serias y a fondo para acabar con el déficit de los medios públicos de comunicación que se nos cargaba a todos. Y además, hemos limitado por ley la publicidad institucional. Por cierto, buena nota deberían tomar algunos de los gobiernos a tenor de lo que vemos cada día, muy especialmente cerca de aquí, como bien sabe Rafa Simancas.

Comparecimos ante los ciudadanos para definir una política exterior y un papel de España en el mundo muy concreto. Dijimos a los españoles que nos íbamos a implicar muy decididamente en el conocimiento y el entendimiento de los pueblos, en la consecución por la lucha el hambre y la pobreza severa, la disminución de la

enfermedad, el retroceso en el analfabetismo, el respeto a los derechos humanos, y el progreso de la justicia.

Por ello puedo decir que estamos cumpliendo porque hemos más que duplicado la Ayuda al Desarrollo, promovido la Iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, y nos hemos incorporado a la Alianza contra el Hambre y la Pobreza.

De igual manera, en ese esfuerzo por definir y llevar adelante los principios de nuestra convivencia abordamos con determinación, responsabilidad y rigor, la oportunidad de poner fin a décadas de violencia terrorista en nuestro país, por medio del diálogo, sí, pero siempre desde la fuerza de la legalidad, desde los principios democráticos y el respeto y la máxima consideración a las víctimas.

Este es, en síntesis, el balance de nuestra acción de gobierno que ya tiene el tiempo y la perspectiva suficiente. Sinceramente es un balance consistente, con resultados evidentes. Por ello, debemos trabajar para seguir mereciendo la confianza de los españoles.

Compañeras y compañeros,

Hace un año, en este Comité Federal, os dije las prioridades que teníamos para 2006. Os las recuerdo: mejorar la educación, mejorar la tasa de ocupación y condiciones laborales de las mujeres, reducir la precariedad del mercado de trabajo, controlar la inflación y bajar los impuestos.

Pues bien con la Ley Orgánica de Educación va una medida de acompañamiento financiero para mejorar la calidad de la enseñanza, destinada a ampliar la escolaridad en las edades más tempranas, atender a quienes necesitan orientación y refuerzo, porque la lucha contra el fracaso escolar tiene como respuesta hacer más esfuerzos por los que tienen más dificultades y no excluir del sistema educativo. Además, la Ley Orgánica de Universidades ya está en tramitación parlamentaria, para poner a nuestras universidades en tiempo

europeo, ante el reto de ese espacio europeo de enseñanza superior y de investigación.

Los datos para todo el periodo subrayan excelentes resultados en el trabajo femenino y en el avance de la estabilidad en el empleo.

Y también los precios, es decir, la inflación está ahora mismo en el 2,5%, el nivel más bajo de los últimos dos años y medio. El parlamento acaba de aprobar la reforma fiscal, que entrará en vigor en enero del próximo año. Por tanto los objetivos prioritarios marcados aquí hace un año se han cumplido.

ECONOMÍA

Nuestra política económica y presupuestaria es eficaz, creíble, rigurosa, nos va a permitir alcanzar a países que nos llevan gran delantera, asegura la sostenibilidad de nuestras cuentas y genera confianza. Llevamos acelerando la economía durante once trimestres consecutivos, justo el tiempo de nuestro Gobierno.

Llevamos también varios trimestres en los que la composición del crecimiento es más equilibrada. Tenemos un comportamiento mejor de la demanda exterior. Ello a pesar del retraso en la recuperación europea y que del precio del petróleo.

Crecemos por encima de las previsiones. La realidad mejora el pronóstico. Con el anterior Gobierno, el crecimiento se situaba siempre por debajo de lo anunciado. Es un buen dato también de la forma y del estilo de gobernar, nos acompaña la prudencia en la economía y el éxito. A ellos siempre les acompañó el autobombo.

Es una magnífica noticia. Tenemos al alcance de la mano, lo vamos a conseguir dos años antes de lo previsto, converger en renta per cápita con la UE. Y desde luego tener nuestra Seguridad Social, a pesar de muchos pronósticos que se hicieron hace 10 o 15 años, en una excelente forma.

Nuestro Fondo de Reserva de la Seguridad Social equivale ya hoy a 4 puntos del PIB, 42.000 millones de euros.

Nuestra política económica genera gran confianza. El índice de referencia de la bolsa española se ha revalorizado más de un 30% en lo que llevamos de año, claramente por encima de las principales bolsas de EE.UU, Japón, y los países de la zona euro. Es un sólido indicador de la confianza, de la seguridad, de la acción económica y política del Gobierno.

Os reclamo nuevamente vuestra atención, porque por primera vez en nuestra historia, los indicadores de tasa de actividad y tasa de empleo son mejores que la media de la UE. Hace quince años estábamos 10 puntos por detrás en la tasa de actividad y 12 puntos en la de empleo.

Durante dos décadas tuvimos la peor tasa de paro de la Unión Europea. Hoy estamos en la media (en el 8,1%), incluso por debajo de esa media. Podemos sentirnos satisfechos de que en dos años y medio hayamos tenido la capacidad de hacer ese esfuerzo para la creación de empleo como en ningún otro periodo.

Pero dentro de lo que representa la mejora en el ámbito del empleo, quiero subrayar la mejora de la tasa de ocupación de las mujeres. El empleo femenino acaba de superar el umbral de los 8 millones de ocupadas. Hoy trabajan casi dos millones y medio más de mujeres que en 2000. El paro femenino se ha reducido en 300.000 en lo que llevamos en el gobierno.

Junto a ello, el objetivo del empleo indefinido ha permitido que un periodo muy breve veamos una gran transformación de contratos temporales en indefinidos

La reforma laboral para la mejora y el crecimiento del empleo, acordada con los interlocutores sociales el pasado mes de mayo, está dando resultados muy evidentes.

El empleo indefinido en el último trimestre ha crecido casi cinco veces más que en el mismo trimestre de 2005. Antes de la aprobación de la reforma los contratos indefinidos registrados suponían el 8% del total. Ese porcentaje ha subido al 13%.

Lejos aún de lo que pretendemos, pero en el buen camino de lo queremos. Prevemos, además, que al acabar el año estas cifras mejoren mucho más.

PRIORIDADES PRESUPUESTARIAS.

En definitiva, ahora que esta semana acabamos de aprobar los PGE en el Congreso de los Diputados para 2007, por cierto con un amplio respaldo, lo que pone de manifiesto la estabilidad del Gobierno, podemos establecer alguna conclusión interesante.

Es el tercer Presupuesto de nuestro Gobierno. Tres presupuestos, tres años de crecimiento económico por encima del 3%. Tres presupuestos, tres años de crecimiento del empleo por encima del 3%. Tres presupuestos, que van a ser tres años por primera vez con superávit de las cuentas públicas del Estado. Tres presupuestos con tres años con incrementos de más de un 30% en I+D+i. Tres presupuestos con subidas de pensiones mínimas el doble de la subida media de las pensiones.

Es difícil igualar o superar estos tres años desde el punto de vista económico, de empleo y presupuestario, pero lo vamos a intentar.

Estos Presupuestos, los que acabamos de aprobar, a falta del trámite en el Senado, aprovechan el excelente comportamiento de nuestra economía, centran las inversiones en Educación, con 500 millones de euros más que el presupuesto del año pasado, un aumento del 26%, un aumento del 30% en I+D+i, y afortunadamente vamos a disponer de recursos que triplican los existentes para la aplicación de la LOE en convenio con las CC.AA, porque vamos a incrementar en un 64% los destinados a ampliar la gratuidad de la enseñanza de 3 a 6 años.

Esta es la medida prioritaria en la lucha contra el fracaso escolar porque en estas edades se dirime en buena medida el porvenir del potencial educativo de nuestros adolescentes y jóvenes.

Duplicaremos los destinados al Programa de Refuerzo, Orientación y Apoyo en Centros de Primaria y Secundaria; y atenderemos al importante aumento de las becas que, como dije antes, supera por primera vez los 1000 millones de euros, más bien se acerca a los 1.200 millones de euros.

Esto nos lleva a que en el 2007 más del 50% del presupuesto del Estado se destine a la Protección Social.

Quiero también subrayar que este presupuesto incide en uno de los objetivos que nos planteamos desde el inicio de la legislatura: cohesión social con educación, con mejora de las pensiones, con el sistema de dependencia, con el esfuerzo en becas. Pero cohesión territorial también, con aquellas zonas y territorios que tienen más dificultades para impulsar el desarrollo, por ello el presupuesto de 2007 destaca cerca de 1.800 millones de euros a Planes Específicos territoriales: a Soria, a Teruel, a Jaén, al Noroeste de Castilla y León, y a Extremadura. Y por ello creemos que nuestro crecimiento podrá ser más equilibrado territorialmente.

JUVENTUD

Amigas y amigos, antes hice una referencia, pero quiero detenerme un segundo sobre las acciones específicas que incorporan los presupuestos y la acción del Gobierno a los jóvenes. Con ellos hemos tenido y adquirido un compromiso especial de igualar sus oportunidades, de mejorar sus herramientas para su formación, para su vida, para su desarrollo. Por ello hemos puesto planes específicos de aprendizaje del inglés, con un esfuerzo de 100 millones de euros; hemos multiplicado por 10 las ayudas al Programa Erasmus, que tiene un éxito evidente en la formación, en la capacidad de relación de nuestros jóvenes. Y además, también hemos dedicado alguna

acción con muchos recursos para la capacidad de acceder a equipos informáticos por parte de los más jóvenes.

Quiero recordar que aplicando la reforma fiscal, se eximirán totalmente las rentas inmobiliarias procedentes de alquileres a menores de 35 años. Que los jóvenes se podrán beneficiar de ayudas específicas de hasta 3.000 euros para pagar el alquiler, de hasta 10.000 para pagar la entrada de una vivienda protegida, y de hasta 600 al año para ayudarles a pagar la hipoteca. Ellos son la expresión singular, especial, de la política de vivienda del Gobierno.

Una política imprescindible, una política que tenemos, una política que estamos llevando a la práctica, una política que debe ir a más, en la que hay que insistir prioritariamente y que ha de dar resultados socialmente reconocidos.

Como sabéis, hay un proceso de desaceleración de los precios de la vivienda, es evidente, por primera vez en 5 años se ha bajado de los dos dígitos de crecimiento del precio de la vivienda, y además no hemos provocado problemas en la situación de la economía. Esa tendencia debe seguir, de desaceleración del incremento del precio de la vivienda, y confiamos en que va a seguir.

Estamos cumpliendo con nuestros compromisos en cuanto al número de viviendas protegidas que financian los presupuestos del Estado. Quiero recordaros que en el último año se han iniciado más de 85.000 viviendas protegidas en nuestro país, que es el mejor dato de los últimos quince años, después de una caída progresiva de la vivienda protegida en España, y que es una política para ayudar a financiar viviendas, en concreto desde que llegamos al Gobierno más de 385.000.

Es una política que recupera e incentiva el mercado de alquiler, porque más de 130.000 viviendas se han incorporado al parque de viviendas en alquiler.

Con todo ello y con distintas clases de ayudas, en cuatro años vamos a invertir 8.000 millones de euros para acceder a la vivienda en nuestro país.

En los dos años y medio de Gobierno, ya nos ha servido el aumento de los recursos para financiar 400.000 ayudas para vivienda.

No hay que dejarse llevar por la frialdad de la cifra, refleja un número importante de familias que han visto facilitado su acceso a una vivienda. Buena parte de ella son jóvenes, o mujeres afectadas por la lacra de la violencia de género, o personas prioritariamente con problemas de movilidad o en situación de dependencia, son familias de rentas medias y bajas.

Y desde luego, merece la pena que sigamos profundizando y ampliando nuestros esfuerzos en materia de vivienda.

Pero si hay algo que define también cual es nuestra visión del acceso a la vivienda, del suelo, al desarrollo, es lo que estamos haciendo con el suelo público de que dispone el Estado. En lo que llevamos de legislatura, el Estado, los diferentes ministerios, han dado muestra de su compromiso con los ciudadanos liberando más de 6 millones de metros cuadrados para permitir la construcción de más de 35.000 viviendas de protección oficial.

Gran parte del suelo del Estado se ha movilizó en estos dos años y medio en favor de CCAA, en favor de ayuntamientos, y en algún caso también con promoción directa del Gobierno de la nación, para que en esos terrenos no utilizados prime la sensibilidad social con la vivienda y no la especulación como pasaba hasta este momento. La tarea es ardua, ingente, pero este es el camino acertado y vamos a profundizar en ello. Y además, con la nueva ley del suelo promoveremos un urbanismo razonable, poniendo sentido común y límite a las plusvalías, exigiendo el porcentaje adecuado en beneficio de la comunidad en el desarrollo urbanístico, insistiendo en la sostenibilidad del crecimiento de nuestras ciudades y pueblos, y por

supuesto, reforzando los mecanismos de transparencia que es la mejor medida preventiva frente a las irregularidades.

COOPERACIÓN AL DESARROLLO

Amigas y amigos, se que en esta sala, lo que pasa más allá de nuestras fronteras, y lo que pasa especialmente en muchos países que tienen unas condiciones de vida con amplias dificultades es algo que se siente muy dentro. Por eso, puedo deciros que estamos cumpliendo con nuestra sensibilidad y con la sensibilidad de la mayoría de la sociedad española. Un 40% más que en 2006 en el presupuesto vamos a dedicar a la Ayuda al Desarrollo, a la lucha contra la pobreza, por la educación, por la salud de aquellos que no la tienen en el mundo.

Nos situamos en el 0'42% del PIB, en qué poco tiempo cuanto hemos avanzado, de ayuda al Desarrollo, y cuando termine la legislatura, en el 2008, estaremos en el 0'5% del PIB de ayuda al Desarrollo. Inmediatamente después, en la siguiente llegaremos al 0,7% y nos pondremos junto con los países nórdicos a la cabeza de los países del mundo que dedican más esfuerzos a los más pobres.

INMIGRACIÓN

Amigas y amigos, somos conscientes de que hay cambios importantes en nuestro país como consecuencia del progreso económico, del desarrollo, y de la pobreza que tienen tantos países en el mundo.

En 2004 sólo el 56 % de los extranjeros que residían legalmente en España estaban afiliados a la seguridad social. Hoy, con un crecimiento de más de un millón de extranjeros residentes legalmente, ese porcentaje supone el 67 %.

Quiero recordar que las personas que vienen de fuera trabajan con nosotros y como nosotros. Cotizan con nosotros y como nosotros. Contribuyen con nosotros y como nosotros a fortalecer nuestro

progreso y también debemos hacer que contribuyan a nuestro sistema de convivencia.

Tenemos el reto de seguir manteniendo esa contribución de un modo positivo, enriquecedor, de modo que ellos, pero también el conjunto de los ciudadanos españoles, disfruten de un nivel de atención de calidad pública a sus necesidades y demandas. De ahí que sea imprescindible el incremento de las políticas sociales y de cohesión en aquellas Comunidades, en aquellos municipios con un porcentaje más alto de personas que vienen de fuera, de inmigrantes.

El Gobierno ha dado los pasos con los fondos adecuados y con un Plan de convivencia de aquí a los próximos 3 años con una financiación de 2000 millones de euros.

Esa política de convivencia e integración ha de ir acompañada de una política de esfuerzo serio y constante de mejora del control de nuestras fronteras, de una política constructiva en el ámbito de la Unión Europea, para avanzar en la necesidad de que la Unión asuma decididamente una política de inmigración conjunta.

Una política además integrada, desde la cooperación al desarrollo, las políticas de vecindad, el control de fronteras o la entrada legal e integración de inmigrantes en la sociedad europea.

Por ello, porque es imprescindible la cooperación para gobernar la inmigración, y gobernar la inmigración es inmigración legal e integración para la convivencia, por eso estamos incrementando la relación bilateral con Marruecos, Mauritania, Senegal y hemos concluido acuerdos con Gambia, con Guinea Bissau y Guinea Conakry o con Cabo Verde. Y en lo que va de año, quiero subrayarlo, hemos multiplicado por cinco las repatriaciones a estos países, gracias al esfuerzo político y diplomático de cooperación con ellos. De tal manera que hoy España es un interlocutor fundamental para todos estos países, buena parte de ellos del África subsahariana, donde más azota la miseria, la desesperación, la necesidad de huir de esa situación.

Hacer política de inmigración realista es otra de las exigencias que tenemos, ordenando y gestionando un fenómeno tan complejo, exige cooperación, también en el interior de nuestro país. Por eso es positiva la reacción de las Comunidades Autónomas, que, con la ayuda financiera del Estado, han asumido la acogida de los inmigrantes que llegaron a Canarias en los últimos meses y no podían ser atendidos en las Islas.

Tengo que decir, sin embargo, que algunos de los que más alertan artificialmente la pretendida insolidaridad de España, son quienes menos ponen realmente su esfuerzo y sus plazas de acogida a disposición de menores inmigrantes que deben trasladarse desde Canarias a la Península.

POLÍTICA EXTERIOR

Amigas y amigos, hemos avanzado mucho desde el 2004. Esos avances, gran parte de ellos tocan realidades tangibles, de la vida cotidiana, de las expectativas de los ciudadanos.

Otros de esos avances no lo son tanto, pero son decisivos para comprender qué papel jugamos y qué lugar ocupamos en el mundo. También para juzgar si estamos en el lugar y en el papel que desean mayoritariamente los españoles.

Reitero hoy que la apuesta de este Gobierno es por la legalidad internacional, por el respeto internacional a los derechos humanos, por el multilateralismo eficaz frente al unilateralismo y la arbitrariedad.

Empezamos la legislatura saliendo de una guerra que se inició sobre bases que eran falsas y luego se demostraron como tales, que no ha resuelto ninguno de los problemas a los que decía enfrentarse, que ha exacerbado la violencia, el fanatismo y la irracionalidad, y a cuyas consecuencias ya empiezan a buscar otras salidas aquellos que la desencadenaron, movidos seguramente por una reflexión serena sobre lo que opinan sus ciudadanos.

Por ello es un buen momento para ayudar, para contribuir a la búsqueda de salidas, en un orden internacional que tiene riesgos muy serios a su seguridad, y los riesgos en el orden internacional son riesgos para todos.

España, con Francia e Italia, acabamos de presentar una iniciativa para retomar el camino del diálogo en Oriente Medio, el conflicto de los conflictos, el conflicto que alimenta y agudiza la mayoría de los que se producen en distintas áreas del mundo. El conflicto que da excusas al fanatismo, a la irracionalidad, a la violencia política.

Queremos que la UE juegue el papel que está en condiciones de jugar, y por eso llevaremos esta propuesta al próximo Consejo Europeo.

Proponemos el cese de toda violencia en Palestina, la formación de un gobierno de unidad palestino, medidas de confianza mutua, despliegue de observadores en Gaza, diálogo entre las partes y eventual convocatoria a medio plazo de una Conferencia Internacional de Paz.

Algunos ya se han apresurado a desacreditar la iniciativa o a calificarla de ingenua o poco realista. Pero lo más real es que cada vez hay más pérdida de vidas humanas, más tensión y más conflicto, y lo único real es que ya sabemos cuáles son los resultados de las propuestas de algunos y sus actuaciones. Y lo cierto, también, es que ya sabemos que por ahí no va a venir la solución. También oímos hablar de ingenuidad cuando mantuvimos los principios que mantuvimos sobre la guerra de Irak y retiramos las tropas. También oímos hablar de ingenuidad cuando ante la Guerra en el Líbano desde el primer momento pedimos el cese de las hostilidades, la intervención de Naciones Unidas y la presencia de una fuerza de Naciones Unidas en la zona para intentar la paz. Son las mismas reacciones de los que nunca han dado una solución a los conflictos de fondo de Oriente Medio, y la solución vendrá por el esfuerzo de la

política del diálogo y del entendimiento, como ha demostrado de manera evidente la guerra de Irak.

Por ello, es nuestra responsabilidad y nuestro compromiso movilizar todas las iniciativas políticas en el seno de quien mas puede y debe hacer, que es la UE, como se demostró en la crisis del Líbano, que con el dialogo, con el entendimiento de los principales países europeos se logro la formación de una unidad de Naciones Unidas para garantizar la paz.

En esta misma dirección, con esta misma visión, con estos mismos principios, hemos impulsado la Alianza de Civilizaciones, y hemos intensificado de manera muy importante la relación con Naciones Unidas. Permitidme que me detenga un segundo, que recuerde que es la organización que representa más que ninguna otra los valores de la paz, el derecho y la justicia internacional, y esa relación ha crecido en este tiempo y estamos seguros que continuará en la etapa que se abre con el nuevo Secretario General. Queremos un mayor compromiso de Naciones Unidas y con Naciones Unidas con los objetivos del Milenio. Por una intensificación de la cooperación al desarrollo.

Y Naciones Unidas ha entendido nuestro compromiso. Por ello en Valencia, en Manises, se instalará la sede de una base logística del Departamento de Paz de Naciones Unidas; y Zaragoza va a albergar la Oficina de las Naciones Unidas de apoyo al decenio internacional del agua. Dos prioridades estratégicas para el mundo y para España.

Nuestro compromiso con el proceso de construcción europea sigue firme y apoyaremos todas las iniciativas necesarias para llevar a buen puerto el nacimiento de un Tratado Constitucional tan necesario para la UE. Como antes he descrito, intensificamos nuestra presencia en África, también en Asia y el Pacífico, y por supuesto tenemos reforzadamente nuestras prioridades en Iberoamérica.

Amigas y amigos, el rumbo de España es claramente positivo en lo económico, en lo social, en el empleo, en el avance de las políticas

sociales, en la extensión de derechos y libertades, en la extensión de la cultura.

La sociedad española tiene una gran confianza en si misma. Por eso los empresarios invierten, como nunca, los trabajadores se empeñan en trabajar cada día con más formación y calidad, y los ciudadanos en general valoran cada día más la cultura y un desarrollo sostenible de nuestro país.

Estamos dirigiendo este país con un proyecto que tiene principios, ideas, acciones, y puede ofrecer resultados tangibles, incontestables.

Los resultados que más nos importan son los que afectan directamente a los ciudadanos y, de entre de estos, a los que más necesidades tienen para hacer progresar sus vidas y su dignidad. Por ello volquemos nuestros mejores esfuerzos desde todos los gobiernos en la educación, en la formación en general, en la defensa de los servicios públicos del Estado de Bienestar, en el acceso a la vivienda, en la mejora de las pensiones, y en la convivencia ante los cambios demográficos.

Esos deben ser los colores más visibles de nuestra acción cotidiana.

Compañeras y compañeros, representamos un proyecto de izquierdas, pero no somos toda la izquierda y no somos solo la izquierda. Gobernamos para la mayoría, para una mayoría de ciudadanos que quieren una democracia más auténtica, una igualdad más real, un país en paz, tolerante, con amplias libertades y derechos y con seguridad.

Gobernamos huyendo de la búsqueda de la adulación y con respeto a la crítica. Ya os podéis imaginar hasta qué punto cultivamos nuestra capacidad de respeto.

Afirmo que somos el gobierno que más respeta la pluralidad y la autonomía de los medios de comunicación tanto públicos como privados del periodo democrático, y no lo entiendo como un mérito

sino como una forma de jugar limpio. Y espero que todos puedan pensar de la misma manera sobre nuestra forma de actuar.

ELECCIONES

Compañeras y compañeros, estamos convocados a las urnas el próximo mes de mayo. Votaremos en todos los municipios de España y en 13 CC.AA. Muchos de los que estáis aquí seréis candidatos. Quiero que reflexionemos juntos sobre el reto que asumimos.

Sois candidatos en las listas del PSOE y, aunque presentéis programas adecuados a las características de cada sitio, estáis llamados a defender antes que nada los valores de los socialistas; estáis obligados a comportaros como tales.

Todos llevamos la misma camiseta. No importa donde nos presentemos: tenemos un mismo afán de progreso, un mismo sentido de la justicia, idéntica idea de la solidaridad e igual consideración de que nos debemos ante todo a la gente.

Vamos con las mismas siglas, unas siglas que tienen una identidad y una historia. Pero vosotros contáis mucho como candidatos. Más que en otras elecciones. Cuanto más próximo se está de quienes votan, más importa lo que somos, pero, sobre todo, cómo somos.

Sois candidatos a gobernar para todos. Y si obtenemos el apoyo de la mayoría, tenemos que aspirar a conseguir la confianza de quienes no nos han votado. Los ciudadanos deciden quien quieren que les gobierne, pero después de elegir nadie debe ser más que otro en nuestra consideración.

Nos deben guiar las causas justas, las soluciones eficaces. Y tenemos que compartir la manera de diagnosticarlas y hacernos acompañar en el proceso de aplicarlas.

A veces se tiende a considerar que éstas son, las autonómicas y municipales, elecciones secundarias. Nada más lejos de la realidad.

Son las elecciones de cuyo resultado depende más la solución de las necesidades cotidianas de la gente, las de la vida diaria, la educación, la sanidad. La primera imagen que tienen los ciudadanos de nosotros es la del alcalde de su ciudad, la de los responsables de su Comunidad Autónoma. Ese es el primer juicio que les merecemos. Por eso es el primer espejo en el que nos tenemos que mirar.

Tenemos candidatos que ya gobiernan y otros que aspiran a hacerlo. Quiero animaros a todos y a cada uno. Pero permitidme que lo haga especialmente con quienes optan a ello por primera vez.

En representación de ese amplio colectivo ilusionado de nuevos candidatos citaré a Jordi Hereu, a Aina Calvo, a Soraya Rodríguez, a Carmen Alborch, a Juan Fernando López Aguilar, a Fernando Puras, a Guillermo Fernández Vara, a Javier Torres Vela o a Miguel Sebastián.

Gracias a ellos y a todos los candidatos por haber asumido la responsabilidad de dirigiros a los ciudadanos de vuestras circunscripciones en representación de nuestro partido. No puedo referirme a todos, pero todos pueden contar con el apoyo de todo el partido y todos podéis contar con todo mi apoyo como Secretario General.

En muchos lugares de España están esperando, casi diría que como agua de mayo, el cambio de prioridades y de manera de hacer política que siempre representa nuestro acceso a las responsabilidades de gobierno.

En otros muchos, los ciudadanos están dispuestos a seguir otorgándonos su confianza, pero también esperan que les renovemos nuestras propuestas, que resolvamos aquello que está pendiente, que les correspondamos en sus ilusiones y que les abramos nuevas oportunidades.

Tenemos un reto próximo. Lo tenemos juntos y lo tiene cada uno. Juntos tenemos que afrontarlo. Sé que el partido pondrá en marcha toda su capacidad para ganarlo. Tenemos buenas perspectivas pero no hay mejores perspectivas que el trabajo diario, la constancia y la coherencia. Eso es lo que os pido para los próximos meses. Y eso es lo que va a aportar, con todo su esfuerzo, la dirección del partido.